

LA CIUDAD DE MÉXICO Y LA UNESCO.

FRANCISCO VIDARGAS
Dirección de Patrimonio Mundial / INAH

La Ciudad de México ante la UNESCO
(Guía de forasteros), México: SEP, 1947.
Fotografía: © FV.

1 947 y 1987, dos años fundamentales para la historia de la Ciudad de México y su permanente y estrecha relación con la UNESCO. En noviembre de 1947 la capital de la República Mexicana albergó a la segunda Conferencia General del organismo de las Naciones Unidas, siendo la primera que se realizó fuera de su sede en París, Francia. Y en diciembre de 1987, durante los trabajos de la 11ª sesión del Comité del Patrimonio Mundial, fueron inscritos en la *Lista del Patrimonio Mundial* seis bienes mexicanos: uno natural (Sian Ka'an), dos zonas arqueológicas (Ciudad Prehispánica y Parque Nacional de Palenque y Ciudad Prehispánica de Teotihuacán) y tres ciudades históricas (Centro Histórico de México y Xochimilco, Centro Histórico de Oaxaca y Zona Arqueológica de Monte Albán, y Centro Histórico de Puebla).

La estrecha historia de México y la UNESCO ha sido recientemente documentada en un volumen publicado por la Oficina en México.¹ Nuestro país fue el primero en abrir una Delegación Permanente ante la UNESCO, presidida por el embajador Manuel Martínez Báez.² Con ello, México ha estado vinculado, como lo escribió Jaime Torres Bodet, a los esfuerzos de la UNESCO desde los días en que tal sigla no existía aún [...] para establecer las bases de un órgano universal consagrado a estrechar los lazos de amistad y confianza entre las naciones por medio de las técnicas de la ciencia, gracias a los beneficios de la educación y en virtud de la re-dención generosa de la cultura.³

¹ Nuria Sanz y Carlos Tejada (2016). *México en la Unesco/La UNESCO en México: Historia de una relación*. México: Oficina de la UNESCO en México.

² Adolfo Martínez Palomo (2011). "Introducción: México y los inicios de la UNESCO", en Manuel Martínez Báez, *México en los orígenes de la UNESCO*. México: El Colegio Nacional, p. 17.

³ Jaime Torres Bodet (1947). "¿Dónde está el hombre?", en *Tiempo*, pp. 27-28.

Se encomendó, tanto a la Secretaría de Educación Pública como al primer Consejo Nacional Consultivo del Gobierno Mexicana ante la UNESCO (creado por acuerdo presidencial en 1946 e instalado en el Palacio de Bellas Artes el 7 de octubre), la organización de la conferencia internacional. En dicha encomienda participaron, de diversa manera, un gran número de intelectuales, creadores artísticos y científicos, entre ellos Vicente Lombardo Toledano, Agustín Yáñez, Martín Luis Guzmán, Silvio Zavala, Manuel Gamio, Alfonso Reyes, Daniel Cosío Villegas, Mariano Azuela, Juan Comas, Enrique González Martínez, José Clemente Orozco, Salvador Toscano, Enrique González Martínez, Diego Rivera, José Vasconcelos, Luis Enrique Erro, Samuel Ramos, Carlos Chávez, Jorge Enciso, Daniel F. Rubín de la Borbolla, Ignacio Marquina y Fernando Benítez.

El 6 de noviembre de 1947 dieron inicio los trabajos de la segunda Conferencia General, en el edificio de la Escuela Normal de Maestros, propuesta arquitectónica y artística integral del siglo XX, que conjuntó los trabajos de Mario Pani (edificaciones educativas), José Clemente Orozco (el mural *Alegoría nacional* en el teatro al aire libre) y Luis Ortiz Monasterio (los altorrelieves en el frontispicio, divididos en 14 escenas). El inmueble albergó durante todo ese mes, a delegados de cuarenta Estados Miembros de la UNESCO, además de observadores y grupos internacionales.

De los trabajos de 19 sesiones plenarias y reuniones paralelas de grupos de trabajo y comisiones, surgieron proyectos culturales que más tarde derivaron en programas como el Instituto Internacional de Teatro, el Centro Regional de la UNESCO en Cuba, la Colección UNESCO de Arte Mundial y la de Clásicos Universales.⁴

Paralelamente a la sesión, el Consejo Internacional de Museos (ICOM), llevó a cabo

⁴ Sanz y Tejada (2016), *op. cit.*, pp. 127-131.



Escuela Normal de Maestros (1947).
© Archivo DPM.

su primera Asamblea General, teniendo como sede el Palacio de Bellas Artes, siendo presidida por Alfonso Caso, Daniel F. Rubín de la Borbolla y Silvio Zavala. Y la Universidad Nacional Autónoma de México realizó su Primera Feria del Libro Universitario en el Palacio de Minería.

Es el segundo Director General del organismo, Jaime Torres Bodet (1948-1952) —quien se esforzó durante su mandato “por contribuir a que la UNESCO fomentara una alianza humana, merced al robustecimiento de la solidaridad intelectual y moral de comunidades sociales muy diferentes”—,⁵

⁵ Elena Poniatowska (2002). “Las enseñanzas de Torres Bodet”, en *La Jornada*, lunes 6 de mayo, núm. 6352, <http://www.jornada.unam.mx/2002/05/06/05aa1cul.php?printver=1> (fecha de consulta: 12/12/2017).

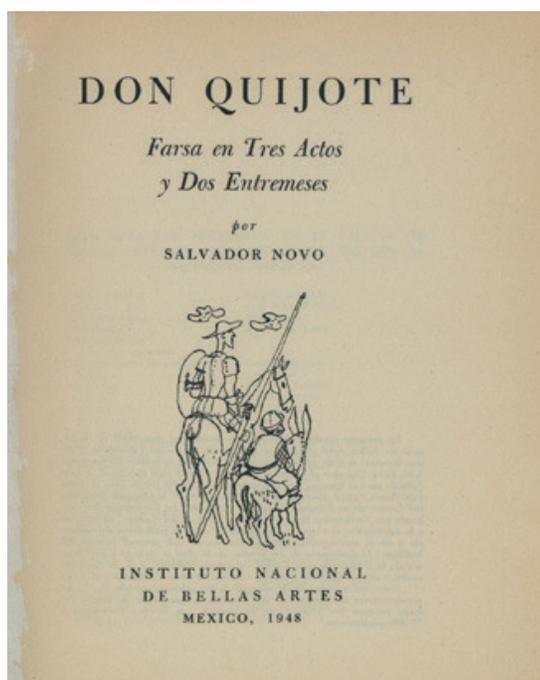
El 6 de noviembre de 1947 dieron inicio los trabajos de la segunda Conferencia General, en el edificio de la Escuela Normal de Maestros

Palacio de Bellas Artes (hacia 1960).
© Archivo DPM.



Salvador Novo, *Don Quijote. Farsa en Tres Actos y Dos Entremeses*, México: INBA, 1948.

Fotografía: © FV.



Charles B. Waite, El Castillo de Chapultepec (hacia 1896-1913). © Archivo DPM.

quien señala en sus *Memorias* la trascendencia de la sesión histórica de 1947 en la capital mexicana:

En México (y, sobre todo, gracias a Jacques Maritain, el filósofo que enorgulleció a la delegación francesa), [la UNESCO] adquirió una conciencia más clara de sus responsabilidades y de sus límites.⁶

⁶ Jaime Torres Bodet (1970). "La UNESCO en México", en *La victoria sin alas. Memorias*. México: Editorial Porrúa, p. 207.

Maritain, redactor de un *Llamamiento de la UNESCO* adoptado por todos los delegados, durante su elocuente intervención pidió la participación de "todos los hombres de buena voluntad, que tienen a su cargo la dura tarea de investigar, instruir e informar [...] Acertemos a no decepcionar esta gran esperanza de un mundo profundamente ansioso de paz, cuyos problemas no pueden resolverse de otro modo que pasando del plano puramente material al plano internacional y humano." Y concluyó invitando a unir los esfuerzos "para fortalecer la creencia del pueblo en un porvenir más en consonancia con sus aspiraciones."⁷

En la clausura de la sesión, el primer Director General de la UNESCO, el científico Julian Huxley expresó que La Conferencia celebrada en esta ciudad ha sido una demostración patente de las ventajas que encierra la idea de que la UNESCO se ponga en contacto directo con todas las culturas. Nosotros os conocemos mejor, y vosotros habéis podido ver de cerca la actuación de estos hombres de buena voluntad que creen en la capacidad de los hombres para ser hombres, hombres conscientes, que piensan, tienen fe y consagran sus vidas y sus cerebros a la causa de la paz.⁸

Paralelamente a la Conferencia, la Secretaría General de la UNESCO y el Gobierno de México programaron el "Mes de la UNESCO", que incluyó conferencias, conciertos, obras de teatro (*Don Quijote. Farsa en Tres Actos y Dos Entremeses* de Salvador Novo en el Palacio de Bellas Artes), exposiciones de arte prehispánico y moderno, visitas al Museo Nacional de Historia (Castillo de Chapultepec), al Observatorio Astrofísico (Tonantzintla, Puebla) y la zona arqueológica de

⁷ — (1948). "Maritain pide unidad de acción", en *El Correo de la UNESCO*, febrero, número 1, p. 6.

⁸ Julian Huxley (1948). "Huxley rinde homenaje a México", en *El Correo de la UNESCO*, febrero, número 1, p. 8.

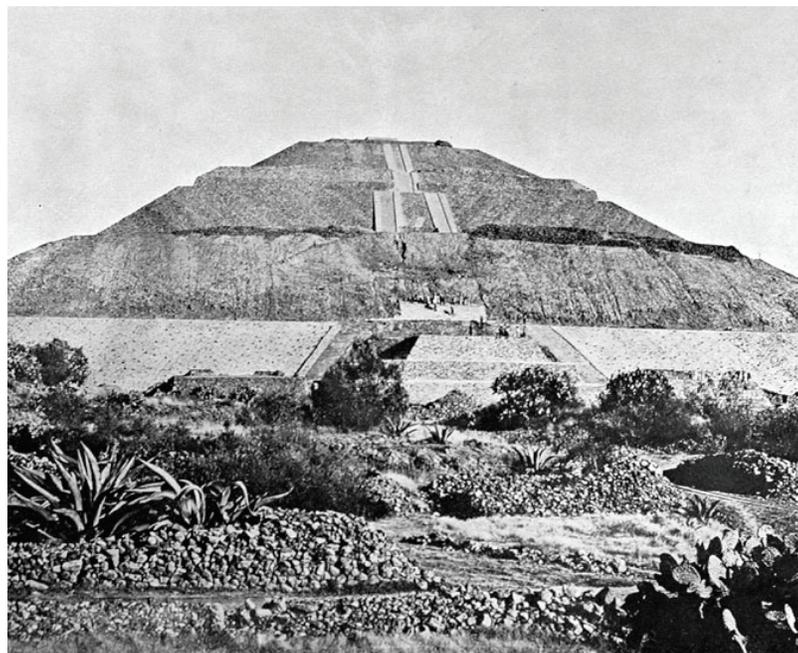
Teotihuacán (Estado de México); un viaje a Acapulco (Guerrero); e innumerables actividades sociales, entre ellas recepciones en recintos de las secretarías de Educación Pública, Relaciones Exteriores y el Departamento del Distrito Federal.

La SEP editó un breve libro titulado *La Ciudad de México ante la UNESCO (Guía de forasteros)*, cuya presentación advirtió que “Tomando en cuenta la calidad intelectual de quienes actualmente son huéspedes ilustres de la Ciudad de México [...] el espíritu que animó la edición de la presente GUÍA, fue el de ofrecer, a los selectos delegados de la UNESCO, una serie de orientaciones acerca de cuanto hay de más interés en la capital mexicana, como expresiones de la Ciencia y la Cultura”.⁹

A lo largo de 107 páginas (en castellano, francés e inglés), se hace un breve recorrido por la Ciudad de México, dando un panorama general de los monumentos cívicos y religiosos, la pintura mural contemporánea, las galerías de arte y los círculos artísticos, además de la música. También incluye un índice de instituciones y sociedad de ciencia y cultura. Anuncia la presentación de una exposición concebida especialmente para la ocasión, en el Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía (actual Museo Nacional de las Culturas), integrada por piezas de la colección permanente y otras provenientes del Museo de Brooklyn, de los acervos del Gobierno de Guatemala y de coleccionistas particulares. Finalmente dedica espacio a la Zona Arqueológica de Teotihuacán.

Don Manuel Martínez Báez, concluye su recuerdo de esa Conferencia General, señalando que con su realización en nuestro país, México “afirmó hondamente el sitio que ya ha conquistado en la UNESCO [con] el anhelo sincero de contribuir, en todos as-

⁹ — (1947). *La Ciudad de México ante la UNESCO (Guía de forasteros)*. México: SEP, p. 3.



pectos, al logro eficaz de los altos fines [del organismo internacional].”¹⁰ ●

¹⁰ Manuel Martínez Báez (2011). “La participación de México en la UNESCO”, en *México en los orígenes de la UNESCO*. México: El Colegio Nacional, p. 42.

Teotihuacán
(hacia 1910).
© Archivo DPM.

Museo Nacional de
Arqueología, Historia y
Etnografía (1909).
© Archivo DPM,

